

DEVOCIONAL 09 AL 15 DE AGOSTO

Tema del mes: “Bienaventurados los que padecen persecución”

“Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados sois cuando por mi causa os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros”. Mateo 5:10

Pero hay que reconocer que no es fácil soportar situaciones así y mucho menos las recibimos en nuestras vidas con alegría y como bendición. De hecho sentimos indignación, molestia, tristeza y tantas emociones encontradas. Nos preguntamos: “¿por qué a nosotros?”

Sin embargo, no quiero que al leer esto nos enfoquemos en aquellas palabras que te hirieron o lastimaron. No quiero que pongas la atención en esas frases hirientes que hasta el día de hoy recuerdas con infelicidad, que te agobian y que aún causan inseguridad en ti aunque seas considerado una persona de “éxito” para los demás. Tal vez esas palabras fueron el motor que te impulsaron a que demostraras al o las personas que las pronunciaron que estaban equivocados respecto a ti.

Si piensa en todas esas palabras y frases hermosas que Dios ha dicho sobre ti. Aquellas que lograron recomponer tu corazón cuando estuvo hecho añicos. Esas que renovaron tu espíritu cansado o que despertaron en ti los sentimientos más bellos. Ese: “tú puedes”, “no te rindas ni desmayes porque yo estoy contigo”, ese “tu vales mucho y me importas”. Esa frase que te ha sustentado en el desierto o que en momentos de grandes pérdidas han permitido que no enloquezcas. Tal vez un “¡Dios te bendiga, no estás solo!, “lograrás salir hacia adelante”, “el que persevera alcanza”, “yo soy tu Dios quien te sostiene, te guía y te dice no temas”. Ese importante “aunque tu padre, madre, amigos o seres queridos te abandonaren, yo nunca te abandonaré”. Si analizamos, pensamos, recordamos y reflexionamos, encontraremos que son tantas las palabras hermosas que Dios ha depositado sobre nuestras vidas. Han sido muchas las situaciones en que ha utilizado a las personas que menos te imaginas, la canción que menos pensabas, el libro que menos leías y que ha traído cientos de señales para hacerte sentir que su presencia está contigo todos los días de tu vida y que su amor nunca se acorta, sino que se acrecienta con cada día que pasa. ¡ Nunca lo olvides!

Profesoras: Sandra Santana A y Roxana Oyarzún R.